

ARTE MÉDICO

Primera anestesia con éter, 1846 (“Ether day, 1846”)*

First anesthesia with ether, 1846 (“Ether day, 1846”)*

Mario Melguizo-Bermúdez*

* Cirujano General y Laparoscopista. Facultades de Medicina de la Universidad de Antioquia y Universidad Pontificia Bolivariana. Comité de Historia de la Academia de Medicina de Medellín. Medellín. Colombia.

Correspondencia:
Mario Melguizo Bermúdez:
mariomelguizo@gmail.com

Cómo citar: Melguizo Bermúdez, Mario (2024). Arte Médico. Primera anestesia con éter, 1846 (“Ether day, 1846”). [First anesthesia with ether, 1846 (“Ether day, 1846”)]. Anales de la Academia de Medicina de Medellín (An Acad Med Medellín) 20(1):12-15.

<https://doi.org/10.56684/ammd/2024.1.02>

Esta pintura fue creada por Warren y Lucía Proserpi y se completó en 2001. Se basó en fotografías históricas y artefactos de los Archivos y Colecciones Especiales del Massachusetts General Hospital (MGH), además de una fotografía preparada para ese propósito. Veinte personas asociadas con MGH posaron en el Ether Dome en enero de 2000, con trajes y maquillaje proporcionados por el Departamento de Artes Escénicas de Emerson College, para representar la primera demostración pública exitosa de anestesia quirúrgica. Warren Proserpi nació en 1949 y tiene 74 años de edad.

En 1846, octubre, el doctor William Thomas Green Morton anestesia con éter exitosamente, para el doctor John Collins Warren del Massachusetts General Hospital, al paciente Gilbert Abbot para la extirpación de un tumor, marcando un hito dentro de la anestesia y la cirugía. El 30 de septiembre



Primera anestesia con éter, 1846 (“Ether day, 1846”). Warren and Lucía Proserpi. 2001. Localización: Massachusetts General Hospital (Boston). <https://painthealth.wordpress.com/2016/03/30/primera-anestesia-con-eter-1846/>

anterior había extraído un diente sin dolor a Eben H. Frost también con éter. Inmediatamente después de Abbot, fue traído otro paciente donde la contundencia de la demostración fue innegable: padecía una enfermedad de la médula espinal para la cual solo existía el termocauterío. El paciente no emitió ningún dolor cuando el cauterio quemó los músculos de la nuca y la espalda del paciente. Dice de nuevo la historia que Warren lloró de emoción, a pesar de ser un hombre inmovible ante el dolor (26). Y dijo a los asistentes: “Esto no es ninguna charlatanería”.

El siglo XIX había comenzado con el empleo del óxido nitroso por el químico inglés Humphrey Davy, quien lo utilizó para aliviarse de los dolores de un diente. Publicó un artículo en el que anotaba: “Puesto que el óxido nitroso a fuertes dosis parece capaz de eliminar los dolores físicos, es muy posible que

podiera utilizarse con ventaja en operaciones quirúrgicas en las que no haya gran pérdida de sangre”.

El éter como anestésico parece haber sido empleado por primera vez para extirpar pequeños tumores de la piel en 1842, por el médico rural Crawford Williamson Long (1815-78), quien laboraba en Jefferson (Georgia), pero no publicó sus resultados. La historia fue como sigue: Long acostumbraba darles a beber grandes cantidades de alcohol a sus pacientes para tranquilizarlos. La idea de utilizar el éter respirado le fue inspirada por James M. Venable con quien hacía “fiestas de éter” con sus amigos y lo aspiraban hasta embriagarse. Venable tenía varios tumores en la región cervical y Long pensó que, en este caso, era mejor darle éter que alcohol. Lo hizo y pudo comprobar que Venable no había sentido dolor. Pero volvió a su antiguo método del alcohol y no publicó sus resultados hasta 1849.

* Warren and Lucía Proserpi. 2001. Localización: Massachusetts General Hospital (Boston). <https://painthealth.wordpress.com/2016/03/30/primera-anestesia-con-eter-1846/>

Aparece entonces en escena el pelirrojo odontólogo Horace Wells (1° de enero de 1815 - 24 de enero de 1848), oriundo de Hartford (Vermont). Había empezado a estudiar odontología en Boston a los 19 años. Al terminar sus estudios se estableció en Hartford (Connecticut). Tuvo como discípulos a John Mankey Riggs y William T.G. Morton.

El día 10 de diciembre de 1844, en el diario de la pequeña localidad de Hartford apareció un aviso, del cual transcribo la parte inicial: "En la Union Hall tendrá lugar una exhibición de los fenómenos producidos por la inhalación del 'protóxido de nitrógeno', conocido vulgarmente con el nombre de gas hilarante o gas de la alegría...".

El director comercial de este circo hilarante era Gardner Quincy Colton, quien había iniciado estudios de medicina con el doctor Williard Parker. Era aficionado a la química y había fundado dicho circo.

Entre los asistentes estaba Horace Wells, quien resolvió salir con otros voluntarios a probar el gas hilarante. Despierta de su efecto, ocupa su lugar y se dedica a observar el comportamiento de algunos ciudadanos que también lo habían inhalado. Uno de ellos, Samuel Cooley, mientras salta bajo los efectos del gas, se golpea fuertemente en la tibia sin manifestar ningún dolor. Esto llama la atención a Wells y cree que este gas permitirá realizar operaciones quirúrgicas sin dolor. Inclusive él mismo convence a Colton de que le administre óxido nitroso y que su ayudante Riggs le extraiga una cordal que tenía enferma. Se realizó este procedimiento en su consultorio, exitosamente, el día 11 de diciembre



de 1844. Resolvió utilizar el método en 15 pacientes y tuvo éxito en 13 de ellos.

Resuelve Wells ponerse en contacto con el doctor John Collins Warren del Massachusetts General Hospital. Un día de la segunda quincena de enero de 1845, un paciente que debía ser amputado de una pierna se negó a operarse, entonces se pidió a los presentes si había alguien que requiriera de la extracción de una

Primera anestesia con éter, 1846 ("Ether day, 1846"). Warren and Lucía Proserpi. 2001. Localización: Massachusetts General Hospital (Boston). Con un intruso.

pieza dentaria. Se presentó un desconocido, gordo y de cara rojiza. El procedimiento fracasó ante la burla de los asistentes. Ahora sabemos que los obesos y los alcohólicos no reaccionan casi nunca al gas hilarante.

Antes de este fracaso, Wells le había contado todo a Morton y le había pedido que le ayudara a hacer los contactos necesarios para demostrar los efectos del óxido nitroso. Precisamente

la demostración en la que falló y en la cual Morton estuvo presente. De aquí en adelante Wells sufrió una depresión profunda. Se suicidó el 24 de enero de 1848: inhaló cloroformo y se seccionó una arteria femoral en una cárcel de Nueva York, donde estaba recluso por haberle lanzado vitriolo (ácido sulfúrico concentrado) en el cuello a una mujer en la calle. Estaba alucinado en el momento de cometer este acto. Cuenta la historia que durante la investigación y tratando de aclarar la identidad y ocupación de Wells, fueron a su casa y dentro de unos papeles encontraron un legajo que llevaba por título: "Historia del descubrimiento y empleo del gas hilarante, éter y otros gases en las operaciones quirúrgicas".

En una visita realizada por mí al Ether Dome en el Massachusetts General Hospital de Boston, quedé impresionado por la obra "Ether day, 1846", del pintor Warren Proserpi realizada en tamaño natural, por lo que me coloqué entre los ayudantes y pasé a la historia como uno de ellos. Es esta una nota graciosa de ese memorable día tan importante, no solo para la medicina en general sino para la anestesia y la cirugía, grupo del cual "hice parte" como Cirujano General. ¿Será que me identifican? ■

REFERENCIAS

1. Thorwald Jürgen. El siglo de los cirujanos. Los ambiciosos. Barcelona: Gráficas Marina S.A.; 1958. pp177-194.
2. Melguizo Bermúdez Mario. Cuadernos de un profesor. Medellín: Editorial L. Vieco e hijas; 2011. pp 175-178.